

## Estudio comparativo de los cromónimos secundarios del verde en español e italiano, y de su traducción

*Comparative study of the secondary chromonyms of green in Spanish and Italian, and their translation*

CARMEN MATA PASTOR   
carmata@uma.es / Universidad de Málaga

**RESUMEN:** Los colores no conocen fronteras, viajan sin pasaporte. Nuestra relación con ese color que está allá adonde dirijamos nuestra mirada se produce a través de la percepción, la denominación y la evocación. Estas tres actividades pueden estar mediadas culturalmente, lo cual dificulta enormemente su traducción interlingüística. Este trabajo se centra en la denominación. De los diferentes patrones de denominación de color identificados, estudiaremos los nombres de color (o cromónimos) formados a partir del nombre de un color básico al que se le yuxtapone otro nombre (o adjetivo) que alude a elementos de distinta naturaleza y con el que establece una comparación implícita (verde [como una] esmeralda). Se trata de un estudio contrastivo entre el italiano y el español, y nos serviremos del color verde para ilustrarlo. Del procesamiento de los datos obtenidos se extraerán conclusiones acerca de la forma en la que estos nombres de color pueden traducirse.

**Palabras clave:** Color; Cromónimos; Verde; Traducción; Denominación del color

*Abstract: Colors know no borders and travel without a passport. Our relationship with that color that is wherever we direct our gaze is produced through perception, naming and evocation. These three activities can be culturally mediated, which makes their interlinguistic translation very difficult. This paper focuses on naming. Of the different color naming patterns identified, we will study color names (or chromonyms) formed from the name of a basic color to which is juxtaposed another noun (or adjective) associated to elements of any kind with which it establishes an implicit comparison (green [like an] emerald). This is a contrastive study between Italian and Spanish, and we will use green to illustrate it. From the processing of the data obtained, conclusions will be drawn about the way in which these color names can be translated.*

**Keywords:** Color; Chromonyms; Green; Translation; Color naming

Recibido: 11 diciembre 2024 / Aceptado: 7 octubre 2025 / Publicado: 15 diciembre 2025



1. INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN DEL ESTUDIO. Cualquiera que sea nuestra posición en el eje que va del relativismo lingüístico (hipótesis de Sapir y Whorf) a las tesis universalistas (aplicadas por Berlin & Kay, 1969, a la denominación de los colores) para intentar explicar la denominación de los colores y por mucho que este debate siga aún abierto, no cabe duda de que existe una relación estrecha entre color y cultura.

Los cromónimos, o nombres de color, pueden ser usados connotativa o denotativamente. Cuando estudiamos una lengua extranjera, suele llamarnos la atención que los colores presenten valencias metafóricas contrastantes con nuestra lengua materna. Consideremos, por ejemplo, la expresión italiana *avere il pollice verde*. Carece de correspondencia en español y no resistiría la traducción literal, por lo que podría traducirse, simplemente, por “tener buena mano con las plantas”, sin referencia cromática alguna. Lo mismo ocurre en la otra dirección, de tal suerte que la traducción por palabras de “chiste verde” o “viejo verde”<sup>1</sup> al italiano carecen de sentido. Estos usos figurados pueden diferir de una lengua a otra y, por lo general, se basan en asociaciones de carácter extralingüístico marcadas culturalmente<sup>2</sup>. Precisamente, el grueso de los trabajos que se ocupan del color desde una perspectiva traductológica se centra en la dificultad de traducir los nombres de color básico<sup>3</sup> usados en sentido figurado<sup>4</sup>.

En cambio, cuando los cromónimos se usan denotativamente, para hacer referencia a un atributo de un objeto, la traducción literal sí suele funcionar. Así, la frase “*Ieri mi sono comperata una giacca verde*” se podría traducir por “Ayer me compré una chaqueta verde”, pudiendo sustituirse el verde, en principio, por cualquier color básico. Si estos nombres de color aparecen acompañados de uno o varios adjetivos referidos a la intensidad, el brillo..., tampoco parece presentar dificultad la traducción de los tonos matizados resultantes (verde claro, verde oscuro, verde brillante, verde fluorescente...; *verde chiaro, verde scuro, verde brillante, verde acido...*).

Podríamos afirmar, por tanto, que en el uso connotativo de los nombres de color, entre el color nombrado y su significado se establece una asociación marcada culturalmente, que pocas veces puede traducirse de manera literal. En cambio, cuando esos mismos nombres de color, con o sin adjetivación relativa a sus propiedades físicas, se usan denotativamente, no existe asociación alguna, puesto que son nombres estrictamente designativos. En tal caso, la traducción literal suele funcionar.

Sin embargo, y esta es la cuestión que nos interesa estudiar en el presente trabajo, para referirnos a la gama de un determinado color, podemos recurrir no solo a variedades que vienen dadas por el tono o matiz, el brillo o valor, y la saturación o la intensidad, sino también a asociaciones con diferentes elementos, como objetos, espacios, sentimientos, etc., con

<sup>1</sup> En el español de Bolivia, El Salvador, Honduras, México, Perú y Puerto Rico, se habla de “chiste colorado” con el mismo significado, como recoge el DLE. Szałek (2005), por su parte, recoge datos interesantes sobre el proceso de *envilecimiento semántico* del verde.

<sup>2</sup> Diferentes estudios de inspiración antropológica y filológica (Heller, 2004; Brusatin, 2013; Pastoureau & Simonnet, 2006; Pastoureau, 2018; Deutscher, 2011, entre otros muchos) bucean en la historia y en la intrahistoria para dar cuenta de la evolución y el significado de los colores, ayudando a desvelar la impronta cultural latente en su uso figurado.

<sup>3</sup> Por “color básico” entendemos el de denominación monolexémica (verde) no modificada, no incluida en el ámbito denotativo de ningún otro color básico, de aplicación generalizada o no restringida a una sola clase de objetos, con saliencia cognitiva, y frecuencia de uso (Berlin & Kay, 1969). El español dispone de 11 colores básicos (Lillo & Moreira, 2004) frente a los 12 del italiano, que cuenta con el doblete *azzurro-blu* (D’Achille & Grossmann, 2017), para el que en español solo contamos con la forma “azul”.

<sup>4</sup> Este uso figurado y su traducción han sido objeto de estudio de numerosos trabajos. En el ámbito de la traducción entre el italiano y el español, destacan los de Galiñanes Gallén (2005), Medina Montero (2010 y 2022), Stanič (2012), Sadurni d’Acari (2014), Secci (2018) o Trovato (2023).

frecuencia cercanos. Así, usamos cromónimos como verde manzana, verde menta, verde musgo, verde veronés...; *verde pisello, verde bandiera, verde foglia, verde marcio*... A propósito de estas denominaciones de color basadas en asociaciones con elementos de diferente naturaleza, nos preguntamos cuáles son las más frecuentes en italiano y en español, y hasta qué punto la traducción literal sigue siendo la estrategia más recomendable para traducirlas, puesto que, en rigor, son denotativas. Para ello, nos serviremos de un corpus italiano-español<sup>5</sup> y nos centraremos en el color verde.

2. EL COLOR VERDE: DEFINICIÓN, PERCEPCIÓN E IMAGEN MENTAL, Y SIMBOLISMO. El color verde es un color frío situado entre el color amarillo y el color azul en el espectro. Este color puede variar, dando lugar a una amplia gama de verdes que reciben diferentes denominaciones.

2.1. *Definición del color verde.* El *Diccionario Akal del Color* ofrece numerosas definiciones y caracterizaciones del verde atendiendo a diversos aspectos. La entrada dedicada a este color, con sus tonos y voces derivadas, se extiende a lo largo de 20 páginas y se abre así:

(Del latín “viridis”). Color semejante al característico de las hojas de hierba o al de la esmeralda.

Recurrir a elementos representativos o prototípicos del color que se define es una práctica habitual también en los diccionarios generales. Así, el DLE define el adjetivo y el sustantivo verde como sigue:

1. adj. Dicho de un color: Semejante al de la hierba fresca o al de la esmeralda, y que ocupa el cuarto lugar en el espectro luminoso. U. t. c. s. m.  
Sin.: verdoso, esmeralda, aceitunado, verdemar, glauco, cetrino, verdinegro.

También el diccionario Zingarelli define este mismo color como adjetivo y sustantivo de la siguiente manera:

agg.  
1 di colore che sta tra il giallo e il blu, tipico dell'erba vegetante: *foglie verdi; un prato verde; la bandiera italiana è bianca, rossa e verde.*  
s. m.  
1 il colore verde nelle sue varie sfumature: *il verde dei prati; il verde è il colore della speranza; tingere qlco. in, di verde verde acqua, bandiera, bottiglia, militare, muschio, oliva, pisello, pistacchio, smeraldo.*

Ambas definiciones recurren a objetos que suelen ser de ese color, partiendo de dos premisas: que el verde es un color diferenciado de otros básicos y que quienes consulten el diccionario reconocerán los términos de la comparación implícita o explícita recogida en la definición: verde (como la) hierba. Sin embargo, no todas las culturas distinguen el verde del azul (o el rosa del rojo, o el amarillo del naranja), debido a su diferente categorización de la realidad. En chino, por ejemplo, el color *qing* puede referirse al verde o al azul. Ya en 1953 el filósofo estadounidense Nelson Goodman acuñó los adjetivos *grue* y *bleen* (a partir de *green* y *blue*), que suelen aplicarse a las lenguas que no disponen de un vocablo específico para cada uno de estos dos colores (en español e italiano se usan, respectivamente, las formas combinadas

<sup>5</sup> Comoquiera que las denominaciones de color son sensibles a la variación diatópica, especificamos que en el presente trabajo nos referiremos a la variedad peninsular del español y a la variedad italiana de Italia.

“verdul” o “verzul” [Goodman, 1953], y “blerde”<sup>6</sup>). Algunos expertos, como Casati (citado en Fresu, 2006, p. 155), sugieren uniformar el criterio de las entradas de cromónimos en los diccionarios justamente añadiendo vocablos referidos a sustancias que suelen presentar el color en cuestión. Marconi (Fresu, 2006, p. 156), por su parte, propone usar ilustraciones para reforzar el componente referencial de la competencia léxica. Ciertamente, ambos procedimientos contribuyen a ilustrar el color definido, pero incluso en el caso de lenguas afines, como las que nos ocupan, pueden darse diferencias en la percepción y, consecuentemente, en la imagen mental y en la denominación de ciertos colores.

2.2. *Percepción e imagen mental del verde*. Es un hecho incontestable que la categorización de la realidad (y, por ende, de los colores) no es universal. Jaskot (2015, p. 36) reivindica el importante papel que desempeña la lingüística cultural en el estudio de la relación entre lengua y cultura:

Cada idioma es antropocéntrico y hace de vínculo mediador entre el ser humano y la cultura verbalizando conocimientos teóricos, prácticos y culturales adquiridos por el hombre a la hora de conceptualizar el mundo. [...] El color resulta ser una categoría universal, aunque en cada comunidad lingüística conserva su propia especificidad.

De hecho, como veremos más adelante, la afinidad entre el italiano y el español no se traduce necesariamente en una categorización idéntica de la realidad (ni de sus colores). Incluso entre diferentes comunidades de hablantes de una misma lengua pueden observarse diferencias en este sentido. Nos parece muy ilustrativa a este respecto la anécdota que García Márquez (2012) refiere en el prólogo al diccionario CLAVE:

Un gran maestro de música ha dicho que no es humano imponer a nadie el castigo diario de los ejercicios de piano, sino que éste debe tenerse en la casa para que los niños jueguen con él. Es lo que me sucedió con el diccionario de la lengua. Nunca lo vi como un libro de estudio, gordo y sabio, sino como un juguete para toda la vida. Sobre todo desde que se me ocurrió buscar la palabra amarillo, que estaba descrita de este modo simple: *del color del limón*. Quedé en las tinieblas, pues en las Américas el limón es de color verde. El desconcierto aumentó cuando leí en el Romancero Gitano de Federico García Lorca estos versos inolvidables: *En la mitad del camino cortó limones redondos y los fue tirando al agua hasta que la puso de oro*. Con los años, el diccionario de la Real Academia –aunque mantuvo la referencia del limón– hizo el remiendo correspondiente: *del color del oro*. Sólo a los veintitantos años, cuando fui a Europa, descubrí que allí, en efecto, los limones son amarillos. Pero entonces había hecho ya un fascinante rastreo del tercer color del espectro solar a través de otros diccionarios del presente y del pasado. El Larousse y el Vox –como el de la Academia de 1780– se sirvieron también de las referencias del limón y del oro, pero sólo María Moliner hizo en 1976 la precisión implícita de que el color amarillo no es el de todo el limón sino sólo el de su cáscara. Pero también ella había sacrificado la poesía del Diccionario de Autoridades, que fue el primero de la Academia en 1726, y que describió el amarillo con un candor lírico: *Color que imita el del oro cuando es subido, y a la flor de la retama cuando es bajo y amortiguado*. Todos los diccionarios juntos, por supuesto, no le daban a los tobillos al más antiguo, compuesto en 1611 por don Sebastián de Covarrubias, que había ido más lejos que ninguno en propiedad e inspiración para identificar el amarillo: *Entre las colores se tiene por la mas infelice, por ser la de la muerte y de la larga y peligrosa enfermedad, y la color de los enamorados*.

<sup>6</sup> Sobre la paradoja de Nelson Goodman y el término “blerde”, v.

<https://www.raiscuola.rai.it/filosofia/articoli/2021/02/Nelson-Goodman-63734840-c7e2-4692-a93f-2bc462674880.html>

Desde el punto de vista de la traducción, a nuestro juicio, no se trata solo de que la asociación de un color a elementos que pueden tener distinta apariencia pueda inducir a equívocos, sino que también genera calcos “evocativos”, responsables, a su vez, de calcos léxicos a la hora de traducir. Así, ya no se trata solo de que el color de la uva no se corresponda con el que se le adjudica, sino que un hablante nativo de español (peninsular) tenderá a imaginárselas preferentemente de color verde, tal vez por el uso que se hace de ellas para recibir un nuevo año, mientras que un italiano se inclinará por visualizarlas indistintamente negras o verdes, puesto que la comparación implícita que subyace a la aposición “verde (como una) uva” puede variar de una lengua a otra. Análogo es el caso del melón, que un hablante nativo de español se lo imaginará de la variedad piel de sapo (verde o amarillo por fuera y amarillo, verdoso o blanco por dentro), mientras que es probable que un italiano se lo imagine verde por fuera pero naranja por dentro (variedad cantalupo). Similar es el caso del pimiento, verde, rojo o de otro color pero, en principio, verde en el imaginario español y rojo, en el italiano. No en vano, la frase “ponerse rojo como un tomate” se corresponde con “*diventare rosso come un peperone*”. Secci (2018) o Philip (2006) aportan otros ejemplos.

Efectivamente, los limones pueden ser amarillos o verdes, según la variedad más cultivada o consumida en cada región, de la misma manera que el trigo presenta un color diferente según su grado de maduración. De ahí el riesgo de asignarles colores a elementos cambiantes (mar: azul, verde, gris...). Pastoureau & Simonnet (2006) explican que esta discrepancia entre la percepción y la designación del color nos recuerda que los colores son fruto de convenciones, códigos y etiquetas sociales. En el caso del vino y la uva, elementos altamente simbólicos desde la Antigüedad, se les adjudicó un color cuando solo se usaban tres: el blanco, el rojo y el negro, los tres colores básicos de la mayor parte de las civilizaciones.

2.3. *El simbolismo del verde.* Los colores (y sus nombres) se asocian a conceptos y contextos, provocan evocaciones e incluso generan estados de ánimo en individuos y colectivos, sin que tengan que coincidir en las distintas culturas. Cifrándonos al verde, por una parte, es considerado un color positivo (Heller, 2004) y simboliza, no solo en las lenguas objeto de estudio, la naturaleza, la frescura, la esperanza, la juventud, la exuberancia, el vigor, el resurgir. Además, el verde invita a avanzar frente al rojo, que insta a parar; es el color de lo permitido y en italiano lo es incluso de lo gratuito (*numero verde*). Por otra parte, de manera más acusada en italiano que en español, este color se relaciona con sentimientos negativos, como la ira o la rabia, la mentira o los celos. Esta asociación explica la existencia en italiano de expresiones como *essere/farsi/diventare giallo/verde dalla o di bile/invidia*, según Fresu (2010), por superposición con el amarillo (*galbinum* significaba verde pálido o amarillo).

Brusatin (2013), por su parte, dice del verde que en italiano “fin dalle sue origini è buono quando fa parte della natura, non è buono quando entra nel corporeo e nel serpentino”, mientras que Castellero Mimenza (2018), y Soto Nieto y Barcelona Sánchez (2018) se refieren también a las valencias negativas del verde en español, asociado a la envidia y a la venganza. En el español actual, empero, no son comunes expresiones en las que se aluda a estas connotaciones negativas.

A propósito de esta ambivalencia del verde, Pagani (2001, p. 184) indica que los colores, por su condición de símbolos, pueden poseer más de un significado. Fresu (2006, p. 168) observa que es el color que mejor se ajusta a la “regla de las oposiciones” de Portal, según la cual todos los símbolos pueden asumir y representar dos roles de valencia opuesta, por lo general, uno positivo y otro negativo, en función del ámbito en el que se encuentren.

Osservando i domini connessi a questa tinta si può notare come forse essa sia, tra tutte, quella che meglio rappresenta il principio delle opposizioni, accogliendo in sé una simbologia ambivalente: è colore della decadenza e della putrefazione, associato alla nausea, al veleno,

all'invidia e alla gelosia, alla lividezza estrema, ma nel contempo è il colore della vita, delle foglie e della vegetazione, della rinascita primaverile.

También en inglés y en otras lenguas el verde puede ser positivo o negativo y se asocia incluso con la enfermedad y la muerte. De hecho, la toxicidad atribuida al color verde<sup>7</sup>, especialmente a un tono intenso y brillante de este color, próximo al negro, explica que en muchas producciones audiovisuales infantiles se use este tono para identificar a villanos, venenos y pócimas. El verde, en este caso, despierta miedo y rechazo en el público. En cambio, otros tonos claros de verde son recurrentes en personajes audaces y jóvenes, como los clásicos Peter Pan, Brave, Mulan o Ariel, que provocan empatía, o Quasimodo o Shreck, que despiertan ternura o compasión<sup>8</sup>.

La presencia del verde en la literatura universal, a menudo con este sentido contradictorio, ha inspirado trabajos como los de Misako (2013) o Khassenova (2024) sobre Shakespeare; los de Percas de Ponseti (1975) o Pittarello (2018) a propósito de Cervantes; o el de Salazar Rincón (1999) acerca de Lorca, por poner solo algunos ejemplos.

Por último, el nombre propio Verde es también apellido en ambas lenguas, si bien con una presencia mucho más significativa en Italia que en comunidades de habla hispana. Algunas variantes de este apellido en italiano son: Verdi, Virde, Viridi, Virdis; entre sus derivados se encuentran: Verdelli, Verdina, Verdini, Verdicchia/o, Verdecchia, Verdacchi, Verdizzotti, Verdone, Verducchio, Verduzio, Verdiani, Verdaro, Verdier, Verduci, Verdici, Virdici o Lo Verde<sup>9</sup>.

3. LOS CROMÓNIMOS DEL VERDE EN ITALIANO Y EN ESPAÑOL. Proponemos ahora detenernos brevemente en las formas que adoptan el verde y los nombres de color secundarios derivados de él.

3.1. *Verde, verde: Homógrafos y parónimos.* Comencemos por el cromónimo básico monolexémico: “verde”, “verde”, que resulta ser homógrafo en ambas lenguas. Esta homonimia potencia, además, la condición de parónimo, fenómeno recurrente en el caso de lenguas tipológicamente afines. Luque Toro (2019), de hecho, lo incluye en su diccionario de parónimos, si bien figura solo en la dirección español-italiano. En su entrada, se indican como falsos amigos el adjetivo “verde” (“Los aguacates que has comprado están todavía muy verdes”) y la locución verbal “ser un viejo verde” (“Dicen que nuestro vecino de arriba es un viejo verde porque continuamente organiza fiestas nocturnas”). El autor propone las traducciones *acerbo* y *essere un vecchio bavoso*, respectivamente. Sañé y Schepisi (1992), en cambio, no lo incluyen en su diccionario de falsos amigos entre estas dos lenguas.

3.2 *Patrones de formación de cromónimos.* Los colores básicos no son suficientes para dar cuenta del amplísimo abanico de tonalidades que percibimos, por lo que se hace necesario recurrir a diferentes modelos de formación de palabras.

Tomamos de García-Page (2009, pp. 47-49) una relación de los patrones de formación de crómonimos, que ilustramos con ejemplos en las dos lenguas objeto de estudio.

<sup>7</sup> Sobre la asociación del verde con el veneno y, en última instancia, con la enfermedad y la muerte, fundamentada en el uso de pigmentos tóxicos y arsénico empleados para obtener pintura y papel pintado de este color, recomendamos Papeles de los 70 (2015).

<sup>8</sup> Sobre el uso del color verde en la industria cinematográfica, son interesantes los datos que aportan Vagnoli (2021), Rojas (2022) y Antena 3 (2017).

<sup>9</sup> V. <https://www.dormireinpiemonte.com/cognome-verde/> o <https://www.retaggio.it/verde-genealogia-del-cognome/> para mayor información sobre estos apellidos y su difusión en Italia y en el mundo.

1. Nombres sustantivo de color básico (blanco, negro, azul; *verde, giallo, rosso*) o nombres, en general, que pueden funcionar ocasionalmente como elementos que denotan color (tabaco, caoba; *seppia, sabbia*).
2. Nombres sustantivo de color secundarios referenciales (lila, rosa; *arancione, viola*).
3. Nombres sustantivo de color secundarios no referenciales de estructura binaria (beige arena, blanco roto; *rosso corallo, giallo ocra*).
4. A veces, se recurre a nombres adjetivo de color (grisáceo; *giallognolo*) para matizar un color. Sin embargo, a diferencia de lo que ocurre con los nombres sustantivo de color –observa este investigador–, los nombres adjetivo no clasifican colores sino que se limitan a matizarlos. Suelen ser adjetivos derivados de nombres de color básicos o secundarios referenciales mediante sufijación.

Nos interesan para esta investigación los cromónimos del color verde del tipo 3, es decir, las denominaciones complejas no referenciales con forma de sintagma binario que responden a alguno de los siguientes esquemas:

N[+color básico]+N[+objeto físico]/A (rojo amapola, *grigio topo*)

N[+color básico]+N[+propio (topónimo, antropónimo...)]/A [+gentilicio, sintagma nominal o adjetival...] (azul Francia, azul Klein; *blu di Prussia, rosa Tiepolo*)

La mayoría de los nombres de color secundarios no referenciales del tipo 3 se caracterizan morfológicamente por ser “combinaciones complejas de dos sustantivos desnudos en aposición (N-N) y, en menor proporción, de sustantivo más adjetivo (N-A), siendo el núcleo un nombre de color básico de origen o culturalmente ya integrado” (García-Page, 2006, p. 60). Los más productivos, indica el autor, son el rojo y el verde.

A diferencia de lo que ocurre con las denominaciones básicas monolexémicas (*verde; verde*), con adjetivación de matiz tonal (*verde claro; verde chiaro*) o sin ella, que podríamos calificar como *asépticas* culturalmente, las denominaciones secundarias referenciales o no referenciales acuñadas para nombrar nuevos colores o tonos de un determinado color pueden basarse en asociaciones con elementos concretos o abstractos que pueden depender de factores de distinta naturaleza, como la edad, el género, el nivel de formación, la procedencia, la variedad lingüística, el registro, la relación con el color, la experiencia vital, el conocimiento de otras lenguas, el contexto de aparición, aquello de lo que se predique la tonalidad en cuestión, el estado anímico, etc. La influencia de estos factores, unida a la productividad de ciertos patrones de denominación, hacen que proliferen propuestas de nombres de color cuya supervivencia dependerá de su frecuencia de uso (“elemento fijador”, García-Page 1990, p. 311). En este trabajo llamaremos “asociación” a esta relación entre un color básico y un elemento que presenta dicho color.

**3.3. Procedimientos de asociación.** Los nombres de color secundario referenciales (*lila, granate; viola, rosa*) y no referenciales (*amarillo limón, azul cielo; verde bandiera, rosso corallo*) suelen basarse en la identificación o comparación implícita, respectivamente, con elementos de distinta naturaleza que cuentan entre sus atributos destacados y reconocibles el ser de ese color. Así, la asociación léxica “verde mar” se basa en una comparación validada por un grupo más o menos nutrido de hablantes del tipo “verde (como el) mar”, “(tan) verde (como el) mar” o “(igual de) verde (que el) mar”.

Según Grossmann & D’Achille (2019), estas fuentes de inspiración son las siguientes: metales, piedras, pigmentos, animales, plantas, flores, frutas y verduras, comidas y bebidas, y otros elementos, generalmente de nuestro entorno; a ellos se unen relaciones con elementos semánticamente opacos con función intensificadora que denotan entidades abstractas, como

sentimientos o emociones. A estos habría que añadir nombres propios (normalmente topónimos o nombres de artistas), gentilicios, fenómenos atmosféricos y meteorológicos, referencias históricas y literarias; elementos mitológicos, fábulas y supersticiones, momentos del día, elementos de la vida marina, tejidos, referencias religiosas, referencias al ser humano (Gaiba, 2024) (aspecto, tono de la piel, secreciones, órganos...); nombres de marcas comerciales, de oficios y profesiones, etc. Este procedimiento de formación de nombres de color por asociaciones resulta enormemente productivo y creativo, especialmente a partir del uso generalizado de pigmentos<sup>10</sup> y la difusión de imágenes en color.

4. DESCRIPCIÓN DEL ESTUDIO. Encontramos distintos catálogos y atlas de colores de referencia, como el *Diccionario Akal del Color* o *Il Dizionario dei Colori. Nomi e valori di quadricomia*. Sin embargo, estos repertorios están dirigidos a profesionales de las artes plásticas o gráficas, por lo que los cromónimos recogidos en ellos suelen ser términos, con frecuencia traducidos del inglés (verde cobre, trad. de *copper green*; *blu di metilene*). Por lo tanto, no se prestan, como veremos a continuación, a nuestros objetivos.

4.1. *Objetivos del trabajo*. Los objetivos principales de este estudio son los siguientes:

1. Recopilar cromónimos secundarios tonales del verde, preferentemente de estructura binaria en italiano y en español estándar (verde musgo, *verde marcio*).
2. Estudiar las formas recopiladas para averiguar el origen de su asociación con elementos de distinta naturaleza y su eventual carga cultural, así como su frecuencia de uso.
3. Analizar qué consecuencias tienen 1 y 2 en la traducción humana<sup>11</sup> de estos cromónimos, con especial atención al par italiano-español.

4.2. *Informantes*. Puesto que en este caso nos interesa averiguar cuáles son los cromónimos del verde más usados por un grupo heterogéneo de hablantes nativos, damos una importancia relativa a otros rasgos distintos de la lengua materna que, sin duda, influyen en las formas propuestas por cada hablante. Concretamente, de las variables de lengua materna y género en la percepción y denominación de muestras de color nos ocupamos en un trabajo previo (Mata Pastor, 2024).

En cuanto al perfil de informante, el único criterio tenido en cuenta en este estudio es que fueran hablantes nativos de italiano de Italia y de español peninsular, respectivamente, condición suficiente para alcanzar nuestros objetivos. Así, en él se incluyen estudiantes, profesionales y pensionistas con conocimientos muy avanzados de otras lenguas y dialectos, o con conocimiento exclusivo de la lengua materna, con una edad que oscila entre los 25 y los 70 años. Tampoco son factores discriminantes el género o la procedencia dentro de ambos países, la extracción social o el nivel de instrucción (desde el grado de doctor hasta personas con la enseñanza obligatoria). Estas y otras variables podrían tenerse en cuenta en futuros trabajos para estudiar el uso de los cromónimos en grupos de hablantes más restringidos. El grupo está formado por 36 informantes, 18 de cada lengua.

<sup>10</sup> Grossmann y D'Achille (2019) incluyen en su trabajo apuntes históricos sobre el uso de este tipo de cromónimos en italiano y apuntan que el primer ejemplo documentado se remonta a 1550, cuando se publica el *Ricettario fiorentino*, en el que se usa el “*color verde porro*”.

<sup>11</sup> En la actualidad trabajamos en la evaluación de la capacidad de la IA para traducir estos nombres de color. Algunas conclusiones parciales de este trabajo se presentaron en el congreso Ciencia y Traducción, organizado por la Universidad de Córdoba y la Università del Salento, y celebrado en mayo de 2024 en Lecce (Italia).

4.3. *Metodología*. Inspirándonos en Heller (2004), que abre cada capítulo de su libro con la pregunta “¿cuántos verdes, rojos, amarillos... conoce usted?”, elaboramos un corpus bilingüe de denominaciones de tonos de verde preguntando a cada informante cuáles son los diez tonos de verde que más usa habitualmente siguiendo, a ser posible, formas similares a rojo fuego, naranja butano, *giallo paglierino* o *rosso ciliegia*.

A continuación, procedemos a ordenar las respuestas obtenidas a partir de dos criterios: el origen del cromónimo y su frecuencia de uso. Una vez elaborado el corpus, clasificamos las respuestas atendiendo a su patrón de formación, al origen de la asociación en la que se basan, y a la predilección de los informantes (frecuencia de uso). Para distinguir los patrones de formación, nos serviremos de la clasificación de García-Page (2009). Por último, un estudio contrastivo de los datos procesados nos permitirá extraer conclusiones de cara a la traducción de estos cromónimos que podrían ser extrapolables a los cromatismos tonales de otros colores y, por supuesto, a otros pares de lenguas.

5. RESULTADOS OBTENIDOS. Presentaremos a continuación cada uno de los corpus para pasar posteriormente a su análisis comentado.

5.1. *Subcorpus italiano*. En el caso del italiano, solo 12 de 18 informantes aportaron los 10 cromónimos solicitados; el resto alegó que nunca había necesitado más que los que incluyeron en sus respuestas. 3 confesaron que habían hecho un esfuerzo por dar cromónimos que conocían, aunque admitían no haberlos usado jamás. El número de propuestas asciende a 47.

*grigio verde, olivastro, verde acido, verde acqua, verde asparagi, verde bandiera, verde bosco, verde bottiglia, verde biliardo, verde carciofo, verde fluo, verde fluorescente, verde foglia, verde latte e menta, verde lima, lime, Lime, verde Loden, verde maglietta del Sassuolo, verde marcio, verde marino, verde mela, verde menta, verde militare, verde muschio, verde oliva, verde ottanio, Ottanio, verde pastello, verde petrolio, petrolio, verde pino, verde pisello, pisello, pisellino, verde pistacchio, verde primavera, verde ramarro, verde rana, verde salvia, verde smeraldo, verde sottobosco, verde tiffany, Tiffany, verde trifoglio, verde turchese, verdognolo*

Tabla 1. Cromónimos secundarios del verde en italiano.

5.1.1. *Patrón de formación*. El grueso de los cromónimos proporcionados son nombres de color secundarios no referenciales con una estructura sintagmática binaria N+N, salvo *verde maglietta del Sassuolo*. Escaparían a este patrón algunos colores referenciales (*Lime o lime, Tiffany, petrolio*), nombres de color matizados por adjetivos tonales (*verde fluo, verde acido, verde fluorescente, verde pastello*) o derivados (*verdognolo, olivastro*), y la combinación de dos colores básicos (*grigio verde*).

5.1.2. *Procedimientos de asociación*. A continuación, se clasifican las respuestas obtenidas atendiendo al procedimiento de asociación subyacente. Consideramos aquí solo los cromónimos referenciales y los no referenciales, por carecer el resto de asociación alguna con elementos de la realidad, excepto *olivastro*. Tampoco computamos las grafías alternativas ni los nombres de color que presentan la misma asociación (*verde petrolio, petrolio; verde Tiffany, Tiffany*).

**Elementos naturales vivos 19**

Vegetales 17

Árboles 1: *verde pino*

Plantas no leñosas 4: *verde trifoglio, verde muschio, verde salvia, verde menta*

Frutos 3: *verde pistacchio, verde oliva, olivastro*  
 Verdura 3: *verde pisello, verde carciofo, verde asparagi*  
 Fruta 2: *verde mela, verde lima*  
 Otros elementos vegetales 4: *verde foglia, verde bosco, verde sottobosco, verde marcio*  
 Animales 2  
 Anfibios 2: *verde rana, verde ramarro*

### Elementos naturales inertes 5

Tierra 3  
 Minerales 3: *verde petrolio, verde turchese, verde smeraldo*  
 Agua 2  
*verde acqua, verde marino*

### Elementos culturales 11

Sentimientos, evocaciones, emociones<sup>12</sup> 1  
*verde primavera*  
 Profesiones 1  
*verde militare*  
 Gastronomía 1  
 Comida/bebida 1: *verde latte e menta*  
 Marcas comerciales 2  
*verde Tiffany, verde Loden*  
 Objetos variados 5  
*verde bottiglia, verde maglietta del Sassuolo, verde bandiera, verde biliardo, verde ottanio*

Tabla 2. Origen de las asociaciones de los cromónimos italianos.

5.1.3 *Frecuencia de uso de los cromónimos*. He aquí las propuestas recabadas junto al número de veces que las proponen los informantes.

*verde acqua 17, verde oliva 13, verde smeraldo 13, verde militare 11, verde pistacchio 10; verde pisello, pisello, pisellino 10; verde petrolio, petrolio 8; verde bottiglia 8, verde mela 5, verde salvia 4, verde bosco 4, verde menta 4; verde lima, Lime, lime 4; verde tiffany, Tiffany 3; verde ottanio, Ottanio 3, verde pino 3, verde trifoglio 3, verde muschio 3, verde acido 3, verde turchese 2, verde asparagi 2; 1: verde carciofo, verde maglietta del Sassuolo, verde foglia, verde marino, verde primavera, verde fluo, verde fluorescente, verdognolo, olivastro, verde pastello, verde Loden, verde bandiera, grigio verde, verde marcio, verde rana, verde biliardo, verde sottobosco, verde latte e menta, verde ramarro*

Tabla 3. Frecuencia de uso de los cromónimos italianos.

5.2. *Subcorpus español*. Estas son las propuestas de cromónimos del verde obtenidas, dispuestas alfabéticamente.

<sup>12</sup> García-Page (1990, p. 311) puntualiza que, en casos como este, el sustantivo en aposición es una unidad léxica que no pretende denotar o matizar el color al que acompaña, puesto que la esperanza no es de ningún color ni alude al tono, al brillo o a la intensidad del verde que se quiere designar. Se trata, entonces, de un caso de sinestesia en el que el sustantivo se considera carente de color (como en rojo pasión), por lo que la asociación cromática establecida con el nombre de color se explica solo por razones extralingüísticas (sociales, culturales, psicológicas o de otra índole).

verde abeto, verde aceituna, verde agua, verde aguamarina, verde azulado, verde billar, verde Biouve, verde bosque, verde botella, verde cactus, verde caqui, verde carreta del Rocío, verde carruaje, verde de las rejas, verde ceniza, verde césped, verde chillón, verde chumbera, verde claro, verde esmeralda, verde esperanza, verde estanque, verde fluorescente, verde fosforito, verde goblin, verde Guardia Civil, verde guisante, verde hierba, verde hoja, verde inglés, verde kiwi, verde lechuga, verde legionario, verde lima, verde limón, verde manzana, verde mar, verde menta, verde militar, verde misterio, verde moco, verde moho, verde musgo, verde Navidad, verde neón, verde oliva, verde olivo, verde oscuro, verde pastel, verde petróleo, verde pino, verde piscina, verde pistacho, verde prado, verde pus, verde rama, verde rana, verde trigo, verde turquesa, verde verdín, verdoso

Tabla 4. Cromónimos secundarios del verde en español.

También en español los informantes confesaron haber hecho un esfuerzo para llegar a diez respuestas. A este respecto, hubo quienes añadieron comentarios significativos, como estos: “Son más bien los que me vienen a la cabeza, los que más me suenan... ¿Los uso? Algunos sí, otros tal vez, repito, simplemente me suenan mucho y son palabras que me gustan... No estoy seguro de distinguirlos...”, “Me temo que yo no voy a llegar a diez tipos de verde. No tengo la capacidad de afinar tanto en materia de colores”.

5.2.1. *Patrón de formación.* Se repite asimismo la tendencia a proponer nombres de color no referenciales de estructura binaria N+N o N+A, salvo “verde de las rejas”, las formas derivadas “verdoso” y “verde azulado”, y las que incorporan adjetivos que indican características relacionadas con la luz (verde oscuro, verde claro, verde pastel, verde fluorescente, verde fosforito, verde neón, verde chillón).

5.2.2. *Procedimientos de asociación.* Distribuimos a continuación los cromónimos en función del elemento base de su asociación.

#### **Elementos naturales vivos 28**

Vegetales 23

Árboles 3: verde pino, verde olivo, verde abeto

Plantas no leñosas 5: verde cactus, verde chumbera, verde trigo, verde musgo, verde menta

Frutos 3: verde pistacho, verde oliva, verde aceituna

Verdura 2: verde lechuga, verde guisante

Fruta 4: verde limón, verde lima, verde kiwi, verde manzana

Otros elementos vegetales 6: verde bosque, verde hierba, verde césped, verde prado, verde hoja, verde rama

Animales 1

Anfibios 1: verde rana

Ser humano 2

Secreciones 2: verde moco, verde pus

Otros 2

verde moho, verde verdín

#### **Elementos naturales inertes 9**

Tierra 5

Minerales 4: verde turquesa, verde esmeralda, verde petróleo, verde aguamarina

Fuego 1: verde ceniza

Agua 4

verde agua, verde mar, verde estanque, verde piscina

**Elementos culturales 15**

Sentimientos, evocaciones, emociones 2

verde esperanza, verde misterio

Profesiones 4

verde militar, verde Guardia Civil, verde legionario, verde caqui<sup>13</sup>

Marcas comerciales 1

verde Biouve

Objetos variados 5

verde de las rejas, verde carruaje, verde carreta del Rocío, verde botella, verde billar

Literatura 1

Ficción 1: verde goblin

Religión 1

verde Navidad

Gentilicios 1

verde inglés

Tabla 5. Origen de las asociaciones de los cromónimos españoles.

5.2.3. *Frecuencia de uso de los cromónimos.* A continuación, aparecen los cromónimos del subcorpus de español ordenados por frecuencia de uso.

verde esmeralda 14, verde botella 14, verde pistacho 12, verde manzana 9, verde caqui 9, verde hoja 8, verde agua 7, verde menta 7, verde limón 7, verde oliva 6, verde aceituna 5, verde militar 5, verde mar 5, verde esperanza 4, verde petróleo 3, verde musgo 3, verde carruaje 2, verde billar 2, verde pino 2, verde olivo 2, verde césped 2; 1: verde pastel, verde neón, verde chillón, verdoso, verde turquesa, verde aguamarina, verde estanque, verde piscina, verde abeto, verde cactus, verde chumbera, verde trigo, verde moho, verde verdín, verde bosque, verde hierba, verde prado, verde rama, verde lima, verde lechuga, verde guisante, verde kiwi, verde rana, verde Guardia Civil, verde goblin, verde Biouve, verde misterio, verde ceniza, verde inglés, verde moco, verde de las rejas, verde carreta del Rocío

Tabla 6. Frecuencia de uso de los cromónimos españoles.

6. ANÁLISIS DEL CORPUS Y TRASCENDENCIA PARA LA TRADUCCIÓN. Con independencia de los elementos a los que se asocian, los nombres de color propuestos no son compartidos por la totalidad de los informantes y, en algún caso, son de uso muy restringido o incluso idiolectales (*verde maglietta del Sassuolo*).

Por lo que respecta a su patrón de formación, la mayoría de los nombres de color recabados son cromónimos secundarios (o derivados) no referenciales del tipo 3, según la escala empleada, caracterizados morfológicamente por presentar el verde yuxtapuesto a un nombre. Solo unos pocos cromatismos de los propuestos están formados por el verde seguido de un adjetivo tonal (*verde acido*; verde claro), de aproximación a otro color (verde azulado) o derivado por sufijación (*verdognolo*; verdoso); en algún caso, detectamos también algún nombre de color referencial constituido solo por el nombre de color (*lima*).

<sup>13</sup> Este cromónimo se asocia preferentemente al verde, aunque ocasionalmente alude al fruto homónimo de color naranja. En el primer caso, procedería etimológicamente de la palabra urdu *khaki*, polvoriento. Tradicionalmente era el color de los uniformes de los soldados asiáticos, que usaban el polvo para mancharse y poder camuflarse. El ejército británico presente en la región adoptó esta técnica, que luego se ha extendido al resto del mundo. El nombre de la fruta de color naranja, en cambio, procede del japonés *kaki*.

En cuanto a los procedimientos de asociación, como cabía esperar en el caso del color verde, la mayor parte de estas combinaciones *verde/verde-N* se inspiran en elementos naturales. El subcorpus italiano está formado por 43 cromónimos frente a los 52 del español. La relación semántica que une a estos dos componentes consiste en una asociación comparativa entre el verde y un elemento no necesariamente natural ni tangible, por lo general del entorno de quien lo crea y/o emplea, que viene sancionado por el uso. Algunos de ellos son más antiguos y se emplean cada vez menos (*verde Loden*) o, aun existiendo desde hace años, vuelven a ponerse en circulación (*verde ottanio*<sup>14</sup>). En ambas lenguas, el grueso de las formas propuestas es de inspiración vegetal (21 en italiano y 25 en español). Las diferencias más llamativas se observan en el caso de los árboles (1 en italiano y 3 en español), las frutas (2 en italiano y 4 en español) y otros elementos vegetales (4 en italiano y 6 en español). Por lo que respecta al mundo animal, el español y el italiano comparten *verde rana* / verde rana, mientras que solo en español encontramos cromónimos por asociación con el ser humano (verde moco y verde pus). Por lo que a elementos inertes se refiere, la categoría de los cromónimos de inspiración mineral<sup>15</sup> es la única que coincide plenamente en las dos lenguas (*verde petrolio*, *verde turchese*, *verde smeraldo* / verde petróleo, verde turquesa, verde esmeralda). La del mar, en cambio, es mucho más rica en español, con 5 propuestas frente a las 2 del italiano. Naturalmente, los nombres producto de la asociación con elementos culturales son los más dispares y también los menos coincidentes en las dos lenguas. No coinciden los sentimientos ni las marcas comerciales. Únicamente el italiano aporta un cromatismo basado en la gastronomía, mientras que solo en español se recogen nombres de color relacionados con la ficción, la religión y los gentilicios. Especialmente rico en español es el capítulo de los cromónimos inspirados en profesiones (4 frente a 1). Resulta creativa la asociación con objetos variados, categoría en la que coinciden el *verde bottiglia* (verde botella) y el *verde biliardo* (verde billar). Los cromatismos más influenciados culturalmente se concentran en la categoría de las profesiones (verde Guardia Civil o verde legionario; *verde militare*), en marcas comerciales (verde Biouve; *verde Tiffany*). En italiano encontramos en ciertos casos variantes gráficas (*verde lima*, *Lime*, *lime*; *verde pisello*, *pisello*, *pisellino*), que hemos considerado en el cómputo de formas propuestas y en la frecuencia de uso, pero que no hemos contado en las asociaciones por tener el mismo referente.

En cuanto a la frecuencia de uso, los cromónimos obtenidos pueden coincidir en italiano y en español (verde guisante / *verde pisello*) o no (*verde ottanio*; verde Guardia Civil). En el caso de que existan en ambas lenguas, no tienen por qué coincidir las preferencias de los hablantes. De hecho, verde guisante se usa 1 vez, mientras que *verde pisello* cuenta con 10 apariciones. De otra parte, al ser este patrón de formación de cromónimos enormemente fecundo, en las diferentes lenguas coexisten, como puede observarse en nuestro corpus, nombres de color sinónimos (verde flúor, verde fluorescente, verde ácido, verde neón). Algunos cromónimos formados por asociación con elementos cambiantes pueden evocar diferentes imágenes mentales, como hemos referido anteriormente. A este respecto, un informante de español matizó: “Me suena también el ‘verde mar’, pero yo nunca lo he usado ni creo que lo vaya a usar, porque para mí el mar es azul. No lo veo yo muy verde cuando voy a la playa”. Llama la atención que las formas propuestas para el español presenten asociaciones con distintas aguas (verde agua, verde mar, verde estanque, verde piscina), mientras que el italiano solo aporta *verde acqua* y *verde marino*.

<sup>14</sup> Para profundizar en el conocimiento de este color, recomendamos la lectura de <https://www.ad-italia.it/design/lifestyle/2020/04/15/ottanio-arredamento-pantone-verde-blu/>

<sup>15</sup> A propósito de los nombres de color de inspiración mineral, Díez de Revenga Torres (2004, p. 102) explica que los nombres de color de los minerales suelen basarse en símiles con elementos naturales de la lengua común. Los términos así formados vuelven después a la lengua común para convertirse en base para la formación de cromatismos por asociación.

Una vez analizados comparativamente los dos corpus y habiendo observado las simetrías y disimetrías en las formas de ambas lenguas, cabría preguntarse acerca de la mejor manera de traducir estos nombres de color. Volviendo a las reflexiones con las que abrimos este trabajo, cuando los nombres de color se usan denotativamente, la traducción literal parece funcionar: El libro es verde / *Il libro è verde*. En cambio, cuando los nombres de color se utilizan en sentido figurado, la traducción literal pocas veces resulta válida (*avere il pollice verde* / tener mano con las plantas). Sin embargo, a pesar de que los cromónimos que forman parte de nuestro corpus sirven para designar y se usan denotativamente, en muchos casos no pueden traducirse literalmente. Así, *verde smeraldo*, con 13 apariciones en italiano, podría traducirse por “verde esmeralda” (con 14) al español, y viceversa, por existir ambas formas y presentar una frecuencia de uso similar. En cambio, las 10 apariciones de *verde pisello* y sus variantes muestran que es un nombre de color que goza de un gran reconocimiento en italiano, a diferencia de lo que ocurre en español (1 aparición). Por lo tanto, dependiendo siempre de distintos factores lingüísticos, como el contexto de uso o el nombre del que se predique el color, o extralingüísticos, como el soporte gráfico que acompañe al texto que se ha de traducir, podría pensarse en elegir un tono de verde similar más del gusto de los hablantes de español, como “verde césped”, con una frecuencia de uso similar a *verde pisello*. En otras ocasiones, convendría recurrir a otros colores no presentes en uno de los subcorpus pero reconocible en italiano: verde verdín / *verde rame*.

En el caso de los nombres de color más marcados culturalmente, podríamos elegir un tono de verde similar reconocible en la otra lengua. De manera que “verde carreta del Rocío” bien podría traducirse por *verde primavera*, mientras que *verde maglietta del Sassuolo* podría trasladarse por “verde césped” o por “verde prado”, de manera que primara el objetivo funcional de la traducción: que ambos nombres de color evocaran en la mente de los hablantes un tono de verde similar, por más que formalmente esos nombres no sean uno la traducción aproximada o incluso literal del otro. De hecho, se diría que este es el tono de verde de este equipo a juzgar por la polémica surgida de cara a la temporada de fútbol 2022-23 (Vitelli, 2021), precisamente porque el verde de la equipación de distintos equipos italianos, entre los que se contaban no solo el Sassuolo, sino también Lazio, Torino, Napoli, Crotone, Atalanta, Bologna, Fiorentina o Cagliari, se confundía con el césped del terreno de juego.

Para otras formas que han caído en desuso de forma desigual en las dos lenguas, como en el caso de *verde Loden*, podría pensarse en una traducción del tono de verde en cuestión con referencias más fácilmente reconocibles, como “verde tirolés” o “verde austríaco”.

Atendiendo a estos ejemplos, podemos afirmar que el empleo denotativo o connotativo de los nombres de color no es el único factor que influye a la hora de decantarse por una determinada estrategia de traducción, sino que la frecuencia de uso y el tono que ese color evoca en quienes hablan la lengua original se convierten en referencias imprescindibles a la hora de decidir cómo traducir el nombre de un color. Por supuesto, estas traducciones, que pudieran tildarse tal vez de audaces, vendrán también determinadas por el contexto en el que aparezcan, por el registro, la variedad diatópica, la edad del/a hablante, etc.

7. CONCLUSIONES Y PERSPECTIVAS DE INVESTIGACIÓN. Consideramos que los objetivos fijados para este estudio han sido plenamente alcanzados puesto que 1) hemos recopilado un total de 47 cromónimos secundarios tonales de estructura binaria del verde en italiano frente a 61 para el español; 2) hemos estudiado las denominaciones recabadas atendiendo a su patrón de formación, a los procesos de asociación y a su frecuencia de uso; y 3) hemos analizado las repercusiones que los dos objetivos anteriores tienen para la traducción humana, en general, y para las lenguas estudiadas, en particular.

Creemos que el presente estudio demuestra que la asociación semántica que genera un cromónimo secundario como los que se han recopilado, así como su frecuencia de uso, resultan

ser factores determinantes para su traducción. En estos casos la traducción literal no siempre resulta válida, por lo que se hace necesario recurrir a estrategias y procedimientos de traducción alternativos. De cuáles sean las estrategias y los procedimientos más aconsejables en cada ocasión, nos ocuparemos en investigaciones venideras.

### Referencias bibliográficas:

- Antena 3 (2017). ¿Te habías dado cuenta? Cuando veas el color verde en una película Disney, huye: Este es su terrible significado oculto. *ObjetivoTV*. Recuperado de [https://www.antena3.com/objetivotv/cine/cuando-veas-color-verde-pelicula-disney-huye-este-terrible-significado-oculto\\_201712145a33b9670cf207cb8b89855f.html](https://www.antena3.com/objetivotv/cine/cuando-veas-color-verde-pelicula-disney-huye-este-terrible-significado-oculto_201712145a33b9670cf207cb8b89855f.html)
- Berlin, B., & Kay, P. (1969). *Basic Color Terms. Their Universality and Evolution*. Berkeley: University of California Press.
- Brusatin, M. (2013). *Verde. Storie di un colore*. Venecia: Marsilio.
- Cannella, M., Lazzarini, B., & Zaninello, A. (2024). *Lo Zingarelli 2025. Vocabolario della lingua italiana*. Bologna: Zanichelli.
- Castillero Mimenza, Ó. (2018). ¿Qué significa el color verde? Su simbología y emociones asociadas. *Psicología y Mente*. Recuperado de <https://psicologiaymente.com/psicologia/que-significa-el-color-verde>
- Cicchetti, S. (2020). Pantone ottanio: perché conquista l'home décor (e la moda). *AD*. Recuperado de <https://www.ad-italia.it/design/lifestyle/2020/04/15/ottanio-arredamento-pantone-verde-blu/>
- D'Achille, P., & Grossmann, M. (2017). I termini di colore nell'area AZZURRO-BLU in italiano: sincronia e diacronia. *AION-Linguistica*, 6, 109-143.
- Deutscher, G. (2011). *Prisma del lenguaje. Cómo las palabras colorean el mundo* (M. Talens, trad.). Barcelona: Ariel.
- Díez De Revenga Torres, P. (2004). El color de los minerales. ¿cuestión lingüística o técnica?. *Revista de Investigación Lingüística*, 7, 91-104.
- Fantetti, S., & Petrarchi, C. (2001). *Il Dizionario dei Colori. Nomi e valori di quadricromia*. Bologna: Zanichelli.
- Fresu, R. (2006). Neologismi a colori. Per una semantica dei cromonimi nella lingua italiana. *Lingua italiana d'oggi*, 3, 153-179.
- (2010). *Enciclopedia Treccani dell'italiano*, s.v. “colore, termini di”. Recuperado de [https://www.treccani.it/enciclopedia/termini-di-colore\\_\(Enciclopedia-dell'Italiano\)/](https://www.treccani.it/enciclopedia/termini-di-colore_(Enciclopedia-dell'Italiano)/)
- Gaiba, R. (2024). *Dizionario Colori ad uso della moda - I nomi dei colori e la loro origine*, TRAMA E ORDITO il blog della moda. Recuperado de <https://trama-ordito.blogspot.com/>
- Galiñanes Gallén, M. (2005). La traducción de los colores en italiano y en español. *redELE*, 4, 1-13.
- Gallego, R., & Sanz, J.C. (2001). *Diccionario Akal del Color*, s.v. “verde”. Madrid: Akal.
- García Márquez, G. (2012). Prólogo. En *Diccionario Clave: diccionario de uso del español actual*.
- García Page-Sánchez, M. (1990). Los nombres de los colores y el sustantivo “color”: morfología y sintaxis. *Thesaurus: Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, 45(2), 305-331.
- (2009). Los nombres de color del español. De su composición y sus propiedades gramaticales. *Revue Romane*, 44(1), 47-66.
- Goodman, N. (1953). *Fact, Fiction and Forecast*. Harvard: Harvard University Press.

- Grossmann, M., & D'achille, P. (2019). Compound color terms in Italian. En I. Raffaelli, D. Katunar & B. Kerovec (eds.), *Lexicalization patterns in color naming. A cross-linguistic perspective* (pp. 61-79). Ámsterdam: Benjamins.
- Heller, E. (2004). *Psicología del color. Cómo actúan los colores sobre los sentimientos y la razón*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Jaskot, M. (2015). El aspecto linguoculturoológico de los nombres de los colores en las unidades fraseológicas españolas. *Itinerarios*, 22, 35-48.
- Khasanova, G. (2024). Analysis of the translation of colors found in W. Shakespeare's sonnets 1-126. *Bulletin of Toraihyrov University. Philology series*, 416-428.
- Lillo, J., & Moreira, H. (2004). Las categorías cromáticas básicas del Español: Síntesis final. *Óptica pura y aplicada*, vol. 37, 1, 125-130.
- Luque Toro, L., & Luque Colautti, R. (2019). *Diccionario contextual italiano-español de parónimos*. Madrid: Arco.
- Mata Pastor, C. (2024). Patrones de denominación de colores en italiano y en español. Estudio de las variables de lengua materna y género. En E. Carpi, M. Lupetti & M.E. Pérez Vázquez (eds.), *Teaching, translating and researching LSP during the pandemic times* (pp. 237-262). Pisa: ETS.
- Medina Montero, J. F. (2010). El color *bianco* en las colocaciones italianas en contraste con el español: algunas propuestas de traducción. *Language Design*, 12, 79-95.
- (2022). El color *nero* en las colocaciones italianas en contraste con el español: algunas propuestas de traducción. *Artifara*, 21(1), 347-364.
- Misako, M. (2013). Representations of the color green in Shakespeare. *The Seijo University Arts and Literature Quarterly*, 130-142.
- Pagani, C. (2001). Le variazioni antropologico-culturali dei significati simbolici dei colori. *Leitmotif*, 1, 175-197.
- Papeles de los 70 (2015). ¿El verde es vida o mata? Recuperado de <https://www.papelesdelos70.com/inspiracion/blog/el-verde-es-vida-o-mata>
- Pastoureau, M. (2018). *Verde. Storia di un colore*. Milán: Ponte alle Grazie.
- Pastoureau, M., & Simonnet, D. (2006). *Breve historia de los colores*. Madrid: Paidós.
- Percas de Ponseti, H. (1975). *Cervantes y su concepto del arte. Estudio crítico de algunos aspectos y episodios del "Quijote"*. 2 vols. Madrid: Gredos.
- Philip, G. (2006). Connotative meaning in English and Italian colour-word metaphors. *Metaphorik*, 10, 59-93.
- Pittarello, E. (2018). "Un adarme de seda verde" (Quijote, II, 44): contar e ilustrar un detalle. *RCL – Revista de Comunicação e Linguagens | Journal of Communication and Languages*, 49.
- Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española*, 23.<sup>a</sup> ed.
- Rojas, A. (2022). La psicología del color explicada con personajes de Disney. *Mundo negro*. <https://www.mercadonegro.pe/marketing/la-psicologia-del-color-explicada-con-personajes-de-disney/>
- Sadurni D'Acari, G. (2014). Análisis en blanco y negro italiano y español: una aproximación contrastiva de la simbología de los colores. *Relingüística aplicada*, 14. Recuperado de [https://relinguistica.azc.uam.mx/no014/art14\(Sadurni\).html](https://relinguistica.azc.uam.mx/no014/art14(Sadurni).html)
- Sañé, S. y Schepisi, G. (1992). *Falsos amigos al acecho. Dizionario di false analogie e ambigue affinità fra italiano e spagnolo*. Bolonia: Zanichelli.
- Secci, M. C. (2018). *Una jabá divina: considerazioni per una traducibilità del cromonimo in spagnolo e italiano*. *Cuadernos AISPI*, 12, 119-134.
- Soto Nieto, A., & Barcelona Sánchez, A. (2018). Principales patrones metonímicos en las extensiones semánticas de los términos cromáticos en español. *Círculo de Lingüística*

- Aplicada a la Comunicación*, 75, 287-308.  
<http://webs.ucm.es/info/circulo/no75/soto.pdf>
- Stanič, D. (2012). Il bianco e il nero nella fraseologia italiana e spagnola. *Vestnik za tuje jezike. Journal for Foreign Languages*, 1(2), 43-59.
- Szałek, J. (2005). Los colores y su semántica en las expresiones fraseológicas españolas. *Studia Romanica Posnaniensia*, 32(1), 87-96.
- Trovato, G. (2023). Los colores como referentes culturales e idiosincrásicos: un análisis traductológico y comparativo español-italiano. *Estudios de Traducción*, 13, 49-60.
- Vagnoli, P. (2021). Personaggi a colori: il significato del colore nella narrazione. *Artistante. Arte e Slow Fashion*. Recuperado de <https://www.artistante.com/colore-storia-strumenti-risorse/personaggi-a-colori-il-significato-del-colore-nella-narrazione/>
- Vitelli, M. (2021). Serie A, la maglia verde diventa proibita: ecco tutte le squadre che dovranno cambiare divisa. *CQ Sports*. Recuperado de <https://www.gqitalia.it/sport/article/serie-a-maglia-verde-proibita-regolamento-squadre-cambiare-divisa>
- Whorf, B.L. (1956). *Language, thought, and reality. Selected writings*. Boston: Massachusetts Institute of Technology.